

LEC7UR4

EN



MO — VI



MIEN

VIAJE AL CENTRO
DE LA CIENCIA

TO*



OEI



ESTEFAN, JULIO RICARDO

La magia de la ciencia

El profesor deja sobre la mesa una fuente de plástico, coloca en su interior una pequeña barra de cerámica gris y acerca un botellón, parecido a un termo. Todos estamos en silencio, expectantes, alrededor de la mesa. El profesor se coloca unos guantes, destapa el botellón y vierte su contenido sobre la fuente. Inmediatamente ésta se llena de un humo blanco que la desborda. No vemos el líquido, pero sentimos que burbujea como si hirviera. El humo se asienta un poco y ahora podemos ver la barra de cerámica gris en el centro de la fuente. El profesor extrae un pequeño imán del bolsillo de su abrigo y lo coloca con cuidado sobre la barra de cerámica. ¡El imán queda flotando en el aire! Un murmullo de incredulidad se extiende por la clase. Con un ligero golpe, el profesor pone a girar el imán, que sigue suspendido en el aire como si una telaraña invisible lo tuviera atrapado.

—Como ven –nos dice– la ciencia, a veces, se parece a la magia.

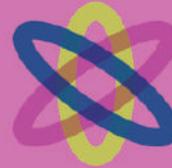
*El gato de Schrödinger: y otros microrrelatos científicos,
con Prólogo de Raúl Brasca*

1a ed. - Tucumán: La Aguja de Buffon, 2022.



LEC7UR4

EN



MO — VI



MIEN

TO*

VIAJE AL CENTRO
DE LA CIENCIA



OEI



ESTEFAN, JULIO RICARDO

Un físico relata el partido

Messi recibe la pelota en el medio campo. Acelera de 0 a 30 km/h en sólo 3 segundos. Tres defensores lo rodean acercándose a menos de un metro. Con tres sutiles toques se deshace de ellos en 1,2 segundos.

Comienza a frenar, arquea su cuerpo hacia afuera y logra un espacio de 1,5 metros para realizar un disparo a 77 km/h que roza el poste derecho del arquero y se estrella en la red. ¡Gol, gol, golazo! La comba producida por la suma del efecto Coanda y el principio de Bernoulli, una vez más colabora con la magia del jugador argentino. La muchedumbre estalla en las tribunas produciendo una hermosa ola humana. Messi, en apenas 11 segundos cubrió los 55 metros que lo separaban del área rival. A 13 metros del arco sacó un zurdazo que no podía desviarse en más 0,75 grados. Si el punto de contacto del botín con la pelota se hubiese desplazado a derecha o izquierda tan sólo un milímetro y medio, habría fallado el tiro. ¡Un margen de error del grosor de una hoja del césped de la cancha!

El gato de Schrödinger: y otros microrrelatos científicos,
con Prólogo de Raúl Brasca

1a ed. - Tucumán: La Aguja de Buffon, 2022.



LECCUR4

EN



MO — VI



MIEN

VIAJE AL CENTRO
DE LA CIENCIA

TO*



OEI



ESTEFAN, JULIO RICARDO

Atracción fatal

Cuando la conocí yo estudiaba Literatura y ella, Física. En abril, al cumplir un mes juntos, me explicó que nuestra atracción tenía un comportamiento similar a la ley de Coulomb: “cuando nos alejamos se atenúa –me dijo– pero es más intensa al acercarnos; su magnitud depende del cuadrado de la distancia que nos separa.” Me pareció fascinante. En mayo, postuló que éramos como dos cargas con signos opuestos. Nuestras diferencias eran las responsables de nuestra atracción. Comprendí la indirecta. Entre nosotros, constantemente saltaban chispas. En junio pronosticó: “tendremos que distanciarnos o terminaremos destruyéndonos como un electrón cayendo en espiral sobre el protón en el modelo atómico de Rutherford.” Hace un mes, en los postulados de Bohr, encontré una solución para reconciliarnos. Ahora me mantengo a cierta distancia, de vez en cuando me alejo y acumulo la energía necesaria para iluminar nuestra relación. Hemos logrado un equilibrio estacionario.

*El gato de Schrödinger: y otros microrrelatos científicos,
con Prólogo de Raúl Brasca*

1a ed. - Tucumán: La Aguja de Buffon, 2022.



LECTUR4

EN



MO — VI



MIEN

VIAJE AL CENTRO
DE LA CIENCIA

TO*



OEI



ESTEFAN, JULIO RICARDO

Un pésimo profeta

Después de enviar una onda electromagnética de un extremo al otro de su laboratorio, Hertz demostró la existencia de estas ondas, ante el asombro de sus estudiantes y del público presente.

Un joven de la comitiva levantó su mano y preguntó:

—¿Esto tendrá algún día un uso práctico?

—De ninguna manera —respondió Hertz— es simplemente un interesante experimento que demuestra que Maxwell tenía razón. No veo ninguna aplicación para esta misteriosa e invisible energía electromagnética.

Sin dudas, Hertz era un gran físico, pero un pésimo profeta.

*El gato de Schrödinger: y otros microrrelatos científicos,
con Prólogo de Raúl Brasca*

1a ed. - Tucumán: La Aguja de Buffon, 2022.